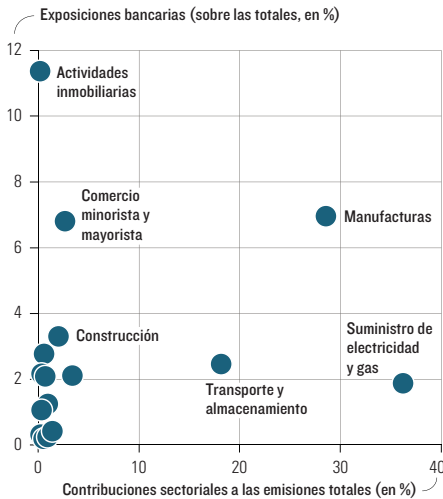
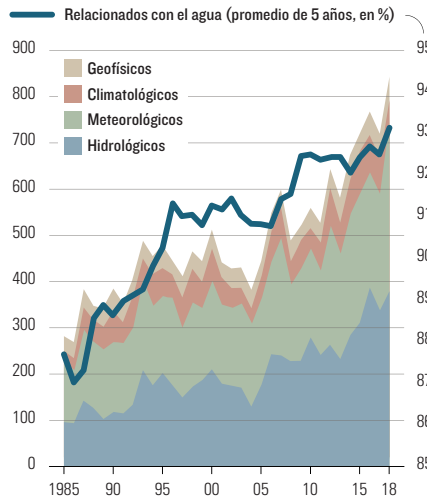


LA AMENAZA MEDIOAMBIENTAL

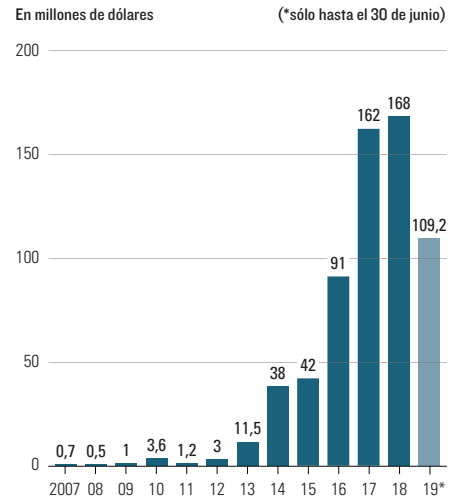
CRÉDITOS POR SECTORES



FENÓMENOS METEOROLÓGICOS



EMISIÓN ANUAL DE BONOS VERDES



FUENTE: Banco Central Europeo y Fundación de Estudios de Economía Aplicada.

Cristiano Martins / EL MUNDO

Examen ‘verde’ a la gran banca

● El Banco de España pide a las entidades que detallen su exposición crediticia al cambio climático ● El supervisor europeo también señala el riesgo: se devaluarán activos y acabará la financiación de las empresas que contaminan

VÍCTOR MARTÍNEZ MADRID

El cambio climático se ha convertido en una de las principales preocupaciones para el sector bancario. La presidenta del Santander, Ana Botín, llegó incluso a situarlo el pasado martes en su apertura de la Conferencia Bancaria Internacional que organiza el grupo como el «problema más urgente» que afronta en estos momentos el mundo, con potenciales «consecuencias catastróficas para las personas y las empresas a las que prestamos servicios». Y también, cómo no, con consecuencias para la cuenta de resultados y el balance de las principales entidades financieras.

El Banco Central Europeo y el Banco de España son conscientes de esta amenaza y han situado la cuestión medioambiental como uno de los principales riesgos del sector financiero. Por dos motivos: el incremento de catástrofes meteorológicas que devalúan el valor de los activos afectados y, por otro lado, la exposición de la cartera crediticia a empresas cuya actividad esté amenazada por la nueva regulación verde a nivel local o continental.

Los responsables de supervisión y análisis del regulador español han intensificado sus contactos con las principales entidades del país para pedirles que detallen su exposición a este riesgo, explican fuentes próximas al organismo público que dirige Pa-

blo Hernández de Cos. El objetivo es mejorar la escasísima base de datos que maneja el regulador en esta materia y poder mejorar su medición del riesgo verde de cara a futuros informes.

En su último informe de supervisión financiera, el Banco de España ya advertía de la doble amenaza que supone el cambio climático para el balance de las entidades financieras. Por un lado, el incremento de la frecuencia e intensidad de eventos climáticos como sequías, inundaciones o tormentas puede conllevar mayores costes para las aseguradoras de familias y empresas afectadas que cuenten con pólizas y para los bancos de aquellas que no estén cubiertas.

Por otro lado, las medidas regulatorias aprobadas para cumplir con sus objetivos europeos de reducción de emisiones contaminantes sacarán del mercado a algunas industrias con una gran exposición a la financiación bancaria. En España, por ejemplo, toda la industria del carbón se verá abocada al cierre antes de 2021 por el encarecimiento de los derechos de emisión de CO2 y los planes de transición energética remitidos por el Gobierno a la Comisión Europea.

El BCE cifraba el pasado mes de junio en 720.000 millones de euros la exposición del conjunto financiero europeo a la transición energética. De esta cifra, según su estima-

ción, 50.000 millones de euros corresponderían a créditos bancarios, alrededor del 3% de la cartera. No obstante, fuentes próximas al Banco de España explican que se trata meramente de un cálculo redondo que ahora deberá ser afinado por los equipos de supervisión.

No obstante, estos primeros encuentros no han sido muy fructuosos para el regulador, porque los bancos responden que no dis-

ponen una enorme oportunidad de negocio para las entidades financieras. La propia Botín enfatizaba ante sus directivos la necesidad de multiplicar por cuatro en la próxima década la financiación verde concedida a empresas responsables con el medio ambiente, alcanzando los 220.000 millones de euros en 2030. Esta cifra equivaldría hoy a una cuarta parte de la cartera de crédito de la entidad.

El problema, según el regulador bancario, es que la financiación verde está muy limitada por ahora a las grandes corporaciones industriales y financieras por su capacidad para vincular la captación de fondos con proyectos sostenibles. Su emisión ha crecido exponencialmente en los últimos años al pasar de 11.000 a 168.000 millones de dólares anuales a nivel global entre los años 2013 y 2018. En el primer semestre de 2019, las emisiones superaban los 109.000 millones de euros.

Sin embargo, las pymes –que aglutinan la mayor parte de la cartera crediticia empresarial– tienen dificultades para acceder a estos préstamos. «La demanda de instrumentos verdes también se verá beneficiada a medida que los emisores publiquen información financiera relevante y armonizada sobre los riesgos y políticas con relación al cambio climático», explica Núñez.

DESCENSO DE LOS INGRESOS POR COMISIONES

Menos ingresos. Los seis grandes bancos españoles recortaron un 1% sus ingresos por comisiones hasta septiembre. Este informe de Neovantas Consulting, recogido por Europa Press, recuerda que la suma de 6.931 millones refleja la necesidad de ingresos recurrentes.

Tres firmas sí suben. Las entidades que redujeron sus ingresos por comisiones fueron Santander (-6,5%), CaixaBank (-1,1%) y Bankia (-0,4%), mientras que BBVA los incrementó un 1,5%, Sabadell un 5,4% y Bankinter llevó el ascenso hasta el 4,3%.

Márgenes estrechos. Los ingresos recurrentes (margen de intereses más comisiones netas) bajaron un 0,7%, según el dato conjunto agregado de enero a septiembre. Destacan negativamente Santander (-3,7%) y Bankia (-1,1%), frente al alza de Bankinter (6,4%).

ponen de las instrucciones necesarias para medir ese criterio de riesgo. Falta una regulación concreta a nivel europeo para evaluar los riesgos climáticos sobre los activos bancarios. «No es una tarea fácil y requiere superar nu-

de España, Soledad Núñez, en un informe de Fedea cofirmado con la economista del regulador Clara I. González.

Pero el cambio climático, lejos de ser únicamente una amenaza para el sector financiero, puede